

PRESENTACION

Que una revista, en nuestro medio, alcance 16 números significa algo así como la consolidación de una existencia que no admite dudas. Sin embargo, el N° 15 apareció con intervalo de 12 meses respecto del N° anterior y éste, el 16, reaparece después de casi 18 meses. En el N° anterior al hacer la necesaria "presentación" -que en realidad son exclamaciones de una conciencia culpable- se alega razones, que sin duda existieron, presupuestarias. Hoy, podemos decirlo, a pesar de que la crisis económica universitaria persiste, las razones económicas no son las determinantes; existe un cierto fondo que posibilitará futuras ediciones, por lo menos dentro de los próximos tres a seis meses. Es propósito, por consiguiente, del nuevo Consejo de Redacción, hacer los esfuerzos necesarios para que TEMAS SOCIALES circule con mayor regularidad. Aunque no lo parezca, la regularidad crea un público y crea expectativa que es como asegurar la existencia de un órgano teórico.

Quisieramos ser enteramente francos al decir que, si nuestra revista no reapareciera en los plazos previstos, ya no serán meras razones financieras. Ello traducirá un nuevo tipo de crisis: la crisis "productiva" de un sector de la intelectualidad boliviana obligada, hoy, a crear pero sumida en una profunda lenidad. Parecería que con ello se estaría dando pábulo a aquello de la "muerte de las ideologías" que - más que el producto de un análisis unilateralizado o la revelación de un inconsciente preñado de inseguridades en las propias posiciones - es una triquiñuela destinada a la exportación y para consumo de "perplejos" que creen que el mundo ha cambiado tanto que las ideas, destinadas a moverlo de su desesperante inercia, no tienen qué hacer por ahora.

El mundo y nuestro país - que es el espacio de nuestro interés más inmediato y sentido - no ha cambiado esencialmente. Las mismas injusticias, los mismos dolores, las mismas frustraciones y sinsabores nos acosan cotidianamente. Cualquier faceta de la realidad nacional nos exhibe una sociedad con abrumadoras desigualdades sociales y nacionales, una economía ineficiente y que no sirve para la satisfacción de las más elementales necesidades de la gente sencilla y así, todo, por donde se mire. La propaganda de la eficiencia y la exultación de los yupies, los nuevos gerentes, no alcanza a velar la crudeza del espectáculo consuetudinario del hambre y la explotación. Los pueblos del Tercer Mundo siguen saqueados, agredidos, postergados, vejados; hoy con menos esperanza y aparentemente menos posibilidades que ayer, para cambiar su situación. La desintegración de la URSS, el hundimiento del sistema socialista en parte de su campo europeo y algunos fenómenos conexos dan también la impresión de un cambio que hace superfluos ciertos sueños centenarios de la humanidad. Pero ni siquiera concluyeron los estertores del supuesto deceso otras convulsiones acaso más potentes vuelven a agitar el panorama mundial.

¿Es entonces hora de descansar, de lenizarse y no desgarrar los velos que impiden ver las realidades de una manera creadora, incisiva, plural y comprometida y volcar, en una palestra como es TEMAS SOCIALES, los frutos de una preocupada reflexión? Creemos que es la hora de tensionarse de manera creadora e inconformista. Los actos de creación siempre presuponen un esfuerzo intelectual de reflexión e implican un potencial conativo. El mundillo conexo y participante de la revista oficial de la Carrera de Sociología está invitado a este esfuerzo.